

Las actividades de EMILIA XARGAY

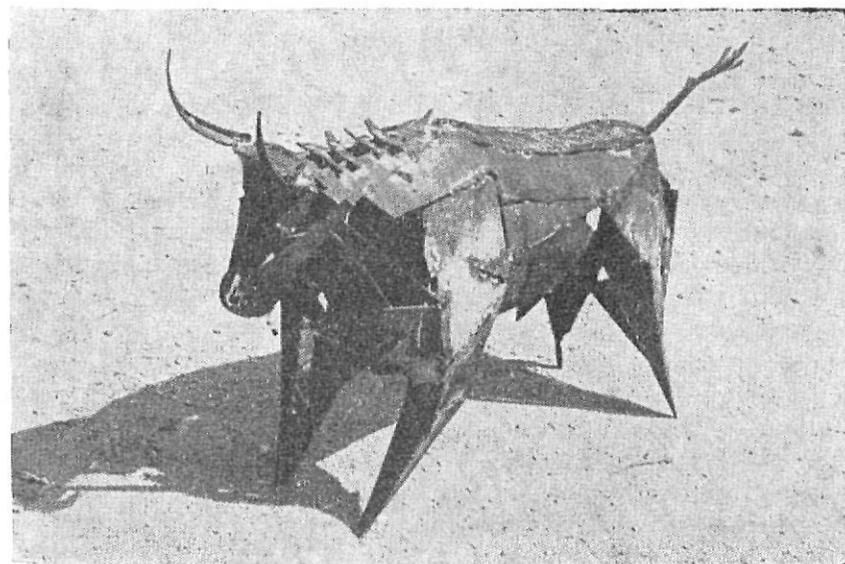
Por M.^a ASUNCIÓN SOLER

Conocíamos a Emilia Xargay, pintora y ceramista. En este último aspecto, podemos decir que, en todo momento, ha hecho gala de un estilo personal inconfundible que ha tenido muchísimos imitadores —casi todos malos y muy por debajo del nivel artístico que ella ha alcanzado. Sus jarrones se cotizan en el mercado internacional como verdaderas joyas de arte.

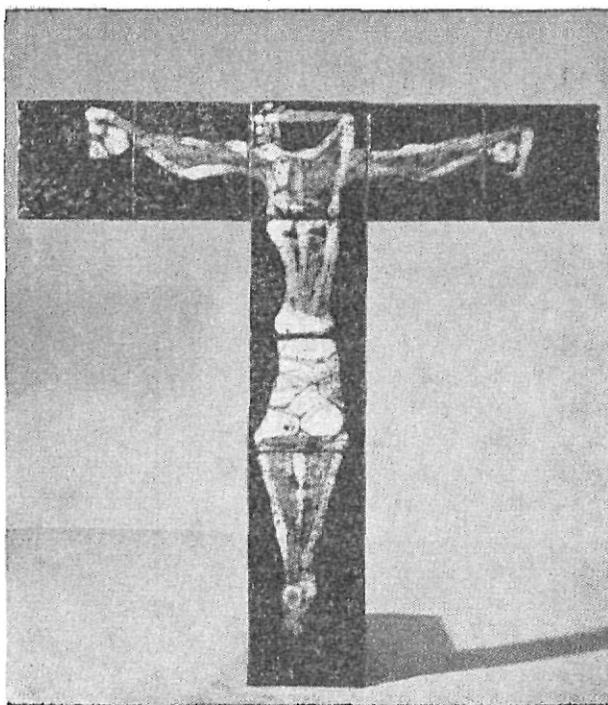
Pero Emilia Xargay es polifacética, cien por cien, y, aparte de no repetirse nunca, por no caer en el amaneramiento, su vocación artística no se detiene en las tres actividades antes mencionadas.

Ahora nos ha sorprendido con dos nuevos aspectos de su creación artística: las esculturas en hierro y los esmaltes, como prueba evidente de su inquietud y de su afán por dar salida a todo cuanto apunta de bello en su espíritu creador. Porque Emilia Xargay es una artista de nuestro tiempo y no siempre se conforma con producir obras solamente bellas sino que siente la acuciante necesidad de hermanar lo bello y lo útil. Así son sus cerámicas y sus esmaltes: pensados, antes, con una finalidad determinada; ejecutados, después, conforme a una técnica impuesta por su propia idea, pero rehuyendo, en todo momento, el ser una artista únicamente para pasar el rato. Entiende que el arte ha de ser algo más que divertir el espíritu y embellecer la vida. Por esta causa no se ha limitado a producir caprichosamente, sino con un orden preconcebido, sin devaneos ni baches en su quehacer, ni esperando la llama de la inspiración, esa brillante excusa que, a tantos «artistas», les permite pasar el tiempo sin hacer nada positivo.

Nuestra artista trabaja, trabaja siempre, por obligación. Así como a Balzac que, a imposición propia escribía, como mínimo, diez cuartillas diarias —que no siempre aprovechaba pero que le ayudaron a vencer, por su constancia, las mayores dificultades—, a Emilia Xargay su trabajo diario le ha dado la clave del éxito. Pruebas y tanteos incesantes, sin desmayo, con esa tenacidad que a la terquedad se acerca, han sido para ella como jalones de un camino lleno de dificultades que ha conseguido, plenamente sortear.



TORO ejecutado con planchas de acero.



CRUZ en esmalte sobre cobre.

Sus esculturas en hierro nos ponen en contacto con su temperamento insoportable. El hierro, de por sí, nos da sensación de fuerza, de dureza, quizás más que con otras obras puede manifestarnos la reciedumbre de su carácter.

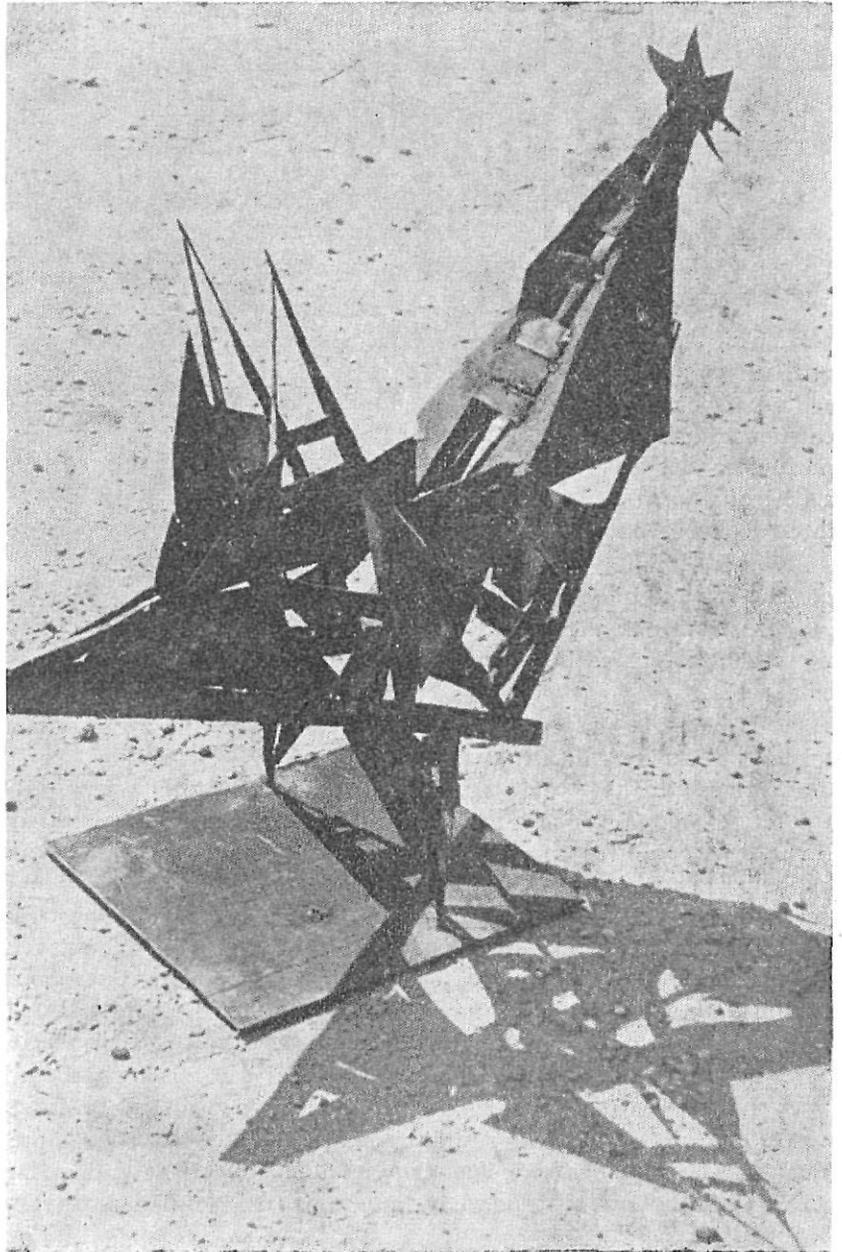
La primera obra en esta modalidad fueron dos caballos que se expusieron en el Salón de Mayo hace tres años donde se destacaron tanto por su novedad

como por la elegancia de líneas. Más tarde en una Exposición de Arte de Gerona, figuró un San Juan Bautista de atrevida concepción que fue vivamente discutida, prueba evidente de su valor; y en el VI Concurso de Arte patrocinado por la Excm. Diputación Provincial de Gerona, pudimos ver un toro y un gallo con los cuales la artista nos demostró haber adquirido una gran seguridad en el planteo y la ejecución de los mismos.

Otra cosa, completamente distinta, son sus esmaltes. Si por una parte, sus trabajos en hierro nos comunican que la artista está en posesión de una robustez espiritual poco corriente en una mujer, sus esmaltes nos prueban que ese espíritu, fuerte y recio, posee, también, una delicadeza extremada. En esa actividad en la cual todo un mundo de ensueños y quimeras asoma, produce los más variados objetos: brazaletes, ceniceros, juegos de aperitivo, plafones, todo ello ejecutado sobre cobre, por necesidades de la técnica, es como una contrapartida a sus esculturas en hierro. En estas, la simplicidad de formas es la tónica dominante. En los esmaltes, por el contrario, hay una complejidad en el dibujo y en la realización y el colorido que requiere el auxilio de la más refinada y prolifera imaginación.

Dos años le llevó conseguir una realización perfecta de los mismos, pero, al final, se hizo con el secreto que le permite producir cuanto en esa rama se propone. Hemos podido ver, en su estudio, entre otros objetos de gran belleza, una Cruz destinada a la Iglesia parroquial de Blanes, donde se colocará suspendida con cadenas. No dudamos ni un momento de que el templo blanesense habrá de verse notablemente embellecida por esa obra del arte actual. Posteriormente, y para la misma iglesia ha estado dedicada a la confección de un sagrario en el que figuran los símbolos eucarísticos interpretados de la forma más revolucionaria que el arte sacro pudiera nunca soñar.

Pero todo esto sería muy poco si Emilia Xargay con esta nueva actividad no sobrepasara el ámbito familiar, no fuera conocida más que en casa. Estos esmaltes, con su cerámica, tienen categoría internacional. Uno de sus plafones está en Holanda y manda importantes partidas de otros objetos a Estados Unidos y Australia, sobre todo en época navideña. La fantasía y el color están en armonía siempre en estas obras extraordinarias que, no dudamos, habrán de tener aún una mayor expansión mundial y figurar en los mercados artísticos de mayor prestigio, colocando en destacado lugar el pabellón gerundense.



GALLO en hierro.